
Perspectivas socio antropológicas para el estudio local de la pandemia COVID-19 en Argentina

Socio anthropological perspectives for local research about the COVID-19 pandemic in Argentina.

Perspectivas sócio-antropológicas para o estudo local da pandemia COVID-19 na Argentina.

Andrea Mastrangelo



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/pontourbe/9241>

DOI: 10.4000/pontourbe.9241

ISSN: 1981-3341

Editor

Núcleo de Antropologia Urbana da Universidade de São Paulo

Referencia electrónica

Andrea Mastrangelo, « Perspectivas socio antropológicas para el estudio local de la pandemia COVID-19 en Argentina », *Ponto Urbe* [En línea], 27 | 2020, Publicado el 28 diciembre 2020, consultado el 30 diciembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/pontourbe/9241> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/pontourbe.9241>

Este documento fue generado automáticamente el 30 diciembre 2020.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Perspectivas socio antropológicas para el estudio local de la pandemia COVID-19 en Argentina

*Socio anthropological perspectives for local research about the COVID-19
pandemic in Argentina.*

*Perspectivas sócio-antropológicas para o estudo local da pandemia COVID-19 na
Argentina.*

Andrea Mastrangelo

NOTA DEL EDITOR

Versão original recebida em / Original Version 09/11/2020

Aceitação / Accepted 10/11/2020

Introducción.¹

- 1 Es abril de 2020, llevo un mes trabajando desde casa. El tiempo entró al paréntesis de un domingo perpetuo desde entonces. Mucho de lo que continúo haciendo se debe a mi capacidad de negación (Freud, 1925): me niego a parar para no angustiarme ante lo irremediable. Todo aquello que se me impone involuntariamente y me encuentra inerme.
- 2 Me niego a “preocuparme” por limpiar el baño y negando los mandatos patriarcales, ocupo los roles masculinos que me gustan: hago asado y ensucio haciendo esculturas. Negando mi yo real, el que no tiene nombre y me oprime, me afirmo. Mi negación de lo real, aquello que se me impone y no puedo simbolizar, me defiende de la fantasía inconsciente del control (estatal, biopolítico) que me descontrola (me subleva). No me puedo mover de casa. Los congresos y el trabajo de docente en Brasil se han pospuesto.

Me digo con sarcasmo: “Bienvenida a la opresión que te cuida”. Me respondo: “Tranquila, estoy (estamos) en las “garras” de una pandemia.” Un ácido nucleico y una proteína, una entidad invisible denominada virus es el enemigo de la humanidad en este momento.

Es una situación inédita, sí. Pero tiene precedentes.

- 3 En las últimas décadas, las epidemias de enfermedades infecciosas han llegado a plantear cada vez más importantes desafíos de salud global para la humanidad. La Antropología de las Epidemias aborda los episodios de propagación de enfermedades como **hecho social total**: procesos y eventos que abarcan y ejercen un impacto transformador en la vida social y al mismo tiempo funcionan como catalizadores de cambios y rupturas en las relaciones entre humanos y entre no humanos, entre una sociedad y las distintas formas en que la naturaleza se manifiesta o es manipulada socialmente. Se trata de modificaciones en los términos en que los intercambios o flujos, se venían dando en lo cotidiano. Desde febrero de 2020, con o sin la evidencia científica suficiente de cuál ha sido la relación humano animal que facilitó el *spill over* o pasaje del ciclo silvestre del virus a la infección humana, para los viajeros al Asia, la costumbre de consumir sopa de murciélago al costosísimo valor de una langosta ha sido re significada.
- 4 Recordando la definición de Marcel Mauss (1991), la noción de hecho social total expresa la coincidencia dentro de los actos individuales de lo sincrónico, lo diacrónico y lo fisiológico. Esta coincidencia es debida, en última instancia, a la naturaleza concreta de la acción individual y a su capacidad para desarrollarse como síntesis real de todos los aspectos que caracterizan a lo humano (el fisiológico, el psíquico, el histórico y el sociológico). Esta índole total de cualquier acción social se deriva, entonces, de su capacidad para quedar integrada en lo cotidiano y concreto, en la circulación de dones, que son hechos sociales. El virus SARS-Cov-2 y las medidas para contener el contagio de la enfermedad que produce (COVID-19), dejaron a la vista de una vez y de golpe, este carácter sistemático de las instituciones sociales: la educación escolar es necesaria porque se requiere socialización fuera de la familia. Amamos a nuestros hijos, pero si podemos cumplir otros roles que nos consisten fuera de la casa el resto del día. El trabajo remunerado sólo es posible por la sobre carga de cuidado y de trabajo no remunerado en los domicilios, cuando ambos espacios (el de trabajo afuera y adentro de la casa) se superponen el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio², el hecho de trabajar “a tiempo completo”, nos estalla en las manos.
- 5 En el pensamiento antropológico contemporáneo, las epidemias han estado a la vanguardia del debate, como un escenario social ejemplar para el análisis científico con metodologías cualitativas. Académicos tanto de Europa como de Canadá, Estados Unidos y Brasil como Ruth Prince (2013), Alex Nading (2015), Carlo Caduff (2015), Bernardo Lewgoy (Lewgoy et al 2015), Caetano Dias Sordi (2017), Francis Lévesque (2018), Anne Kelly, Frédéric Keck, Christos Lynteris (2019) y Jean Segata (2019), publicaron artículos y libros recientes, conformando una red sociotécnica sobre antropología de las epidemias y las zoonosis. Es decir, todas las enfermedades o infecciones cuyos agentes se transmiten entre humanos y animales vertebrados, mediando o no vectores.

- 6 Las zoonosis, más específicamente las antropozoonosis son las infecciones transmitidas al humano por otros vertebrados (por ejemplo, la babesiosis). Las zooantroponosis son las infecciones transmitidas por el humano a otros vertebrados (por ejemplo, la giardosis) mientras que las amfixenosis son el conjunto de infecciones que se transmiten en ambos sentidos en igual magnitud (sea derivada de una parasitosis como la enfermedad de Chagas o una infección viral como la rabia).
- 7 El SARS – CoV 2 saltó (hizo el *spill over*) de un ambiente silvestre o asilvestrado en un borde de ciudad o una reserva donde se cazan los murciélagos – hay 135 especies del género *Rinolophus* en China- (Feijó et al, 2019). La implicación de este género que aún no pudo ser validada en campo con evidencia fehaciente. Sin embargo, está entre las más probables, pues en investigaciones desde el inicio del milenio se han aislado 17 tipos de virus (*Alphacoronavirus, Astrovirus, Betacoronavirus, Bocaparvovirus, Coronavirus, Ebolavirus, Encephalitis-virus, Filovirus, Gammaretroviruses, Hantavirus, Lyssavirus, Orthoreovirus, Paramyxovirus, Parvovirus, Picornavirus, Reovirus, Rotavirus*), 2 tipos de bacteria (*Staphylococcus* y *Bartonella*) y 1 tipo de hongo (*White nose fungus*) antropozoonóticos en los murciélagos de China.
- 8 En la aproximación hipotética a los humanos del SARS-Cov-2 pareciera haber participado un pangolín chino (*Manis pentadactyla*). Luego de portarlo sin mayores consecuencias para ese mamífero, el SARS-Cov-2 se manifestó como una neumonía de rápida evolución y resistente a las terapias conocidas en los humanos. El 12 de enero de 2020 científicos chinos presentaban al mundo el genoma del nuevo coronavirus, causante de una nueva enfermedad humana: COVID-19 (<https://www.who.int/es/news-room/detail/27-04-2020-who-timeline---covid-19>).
- 9 Recapitulando, la COVID-19 debutó como infección siendo una antropozoonosis, pero circula y es contagiosa entre humanos y hacia felinos salvajes urbanizados como supimos luego que fuera diagnosticado el tigre del zoológico de New York y un gato doméstico de dueño no infectado, que circulaba por las noches de esa ciudad, como también otro gato que dormía en el departamento con un dueño humano positivo para SARS-CoV-2³. Es decir, es un virus que circula con una intensidad (ferocidad: contagio entre humanos convivientes y entre generaciones, sufrimiento, letalidad) mayor en los humanos que en los no humanos, y por lo que sabemos hasta abril de 2020, las mascotas no son fuente de infección para los humanos. En consecuencia, por la presencia del SARS-CoV-2, la vida urbana queda invadida de girones de algo “salvaje” no domesticable, un enemigo que llena de sospechas la vida cotidiana. A la vez que el rostro de los animales domésticos expresa incertidumbre, animales silvestres ocupan las calles de los pueblos y ciudades enormes se repueblan de aves autóctonas que perseguía la contaminación sonora.
- 10 En las gacetillas de prensa de WHO y CDC, se narra sin quebrar el sentido común que “el SARS- CoV-2 estaba en la naturaleza”. Los estudios sobre la biodiversidad de los murciélagos en China (Feijo et al., 2019) señalan en el último medio siglo, el crecimiento sin par de la investigación científica en paralelo con la economía local. El SARS es “natural”, pero el gato belga y el tigre del zoo del Bronx, en plena New York son salvajes. ¿Cuál es entonces la naturaleza en el espacio urbano de New York o de Wuhan? O es que el murciélago chino es tan protagonista de la ciudad global (Sassen, 2000) como el tigre del Bronx y los gatos domésticos de New York que resultaron positivos para coronavirus.

- 11 La expansión continental y global, repentina, de un conjunto de zoonosis desde “el mal de la vaca loca” (encefalitis espongiforme bovina), a la fiebre porcina (H1N1) y la gripe aviar (H5N1) vienen poniendo a la vista costados no virtuosos del modo de producción globalizado del agronegocio.
- 12 No hay dudas que el cotidiano de los mercados húmedos de China involucra encuentros humano-animales propicios para la aparición de una zoonosis, pero no es menos cierto que el exotismo de los consumos rituales de murciélago o perro en China, tanto como lo fue el consumo de cadáveres de parientes en el ritual del Kuru y el aislamiento de los priones como entidades patogénicas (Prusiner, 1998) disparan viejos dispositivos etnocéntricos de estigma y discriminación. Ayudan a encontrar un acusado fácil que desvía la atención y las responsabilidades. Lo que se dice sobre los encuentros animales salvajes – humano occidental civilizado en el mercado húmedo de Wuhan, puede ser dicho de otros lugares del mundo globalizado, en los que la supresión de hábitats naturales y la industrialización de la producción animal engendran condiciones todavía más favorables para el surgimiento de enfermedades emergentes. Basta recordar que el brote de H1N1 de 2009 partió de una granja industrial de cerdos en México, y que la crisis de la Vaca Loca, en los años 1980 y 1990, tuvo lugar en los criaderos bovinos altamente tecnificados de Europa donde se alimentaba el ganado con harinas fabricadas a partir de los cadáveres de otros animales y residuos de matadero (Lewgoy e Sordi, 2020; Sy, 2020; Lévi Strauss, 2014).
- 13 Otro ropaje con el que se tergiversa que estamos ante un modo de producción primaria intensivo que es una locomotora a toda velocidad contra todas las formas posibles de vida, son los análisis ambientalistas que ubican a “el hombre” compitiendo contra la naturaleza (WWF, 2020), en los que se desdibuja la agencia de colectivos agroindustriales, los niveles de apropiación de renta y acumulación de campesinos desposeídos, empresas transnacionales y estados nacionales sin capacidad, muchas veces, para defender los límites de sus áreas naturales protegidas de la predación o la simple ocupación de por parte de productores pobres y sin tierra.
- 14 El surgimiento, tanto como la re emergencia de enfermedades víricas y su expansión, incluye además de esa lista de zoonosis no vectoriales el conjunto cuidadosamente separado de las Enfermedades Transmitidas por Mosquito –ETM- (metazoonosis), que también son virales. Y que, al igual que en el caso de las no vectoriales, se desencadenan en brote epidémico a partir de un viajero de turismo, pero también de cadenas migratorias y migrantes pendulares, que regresan a sus lugares de origen siguiendo el calendario de rituales (pasar Navidad o Semana Santa con su familia en un país limítrofe), el tráfico de mercancías por ventajas cambiarias o las nuevas carreteras. Las ETM están ocurriendo simultáneamente con las no vectoriales (en sindemia) en los bordes urbanos. Estos espacios no son necesariamente marginales, pero si están desprovistos de servicios de saneamiento e infraestructura. Es el periurbano o el borde rural de un pueblo con problemas de provisión de agua tratada y/o de escurrimiento superficial. Se trata de espacios densamente ocupados, con peor infraestructura y más húmedos. Todos estos lugares tienen en común ser territorios residuales (por su posición en la geografía, pero también por el tipo de sujeto social que cobijan) de la dinámica de expansión del capital. Es allí donde los brotes epidémicos alcanzan, muchas veces, sus valores extremos de infección y contagios.
- 15 Las zoonosis, con o sin vectores, sus reservorios y sus agentes sean estos virus o parásitos, hongos o bacterias (como en los casos de la peste bubónica, la tuberculosis, la

brucelosis, el carbunco y la leptospirosis) marcan en sus ciclos derroteros de vínculos entre sociedades y naturalezas, describen ambientes de contaminación, promiscuidad y convivencia interespecie. Desde los servicios del laboratorio de Pasteur a los quesos y los vinos de La France, a mediados del Siglo XIX (Latour, 1995) sabemos que, si la observancia de la ciencia está al servicio del Estado y funciona bien, todas estas relaciones están siendo vigiladas para garantizar el control de saneamiento, la bromatología o la emergencia de lo nuevo contaminado desde el extranjero (sanidad de fronteras).

- 16 Como si fuera poco, las zoonosis no son la única amenaza a la salud global del actual modelo productivo: el uso intensivo de pesticidas y conservantes tienen pruebas científicas de operar como disruptores endócrinos (Aiassa et al., 2010; 2012) y de intoxicar mascotas con alimentos balanceados (Lewgoy, 2016). Lo que políticamente tienen en común estos “padecimientos de origen ambiental” es que estar a salvo o ajeno de infección, contaminación o intoxicación guarda una relación directa con el liberalismo económico, en la medida que develan presencia o ausencia de regulaciones estatales sobre las mercancías de consumo humano y animal orientadas a bajar costos para maximizar la ganancia.
- 17 En la lectura macropolítica que venimos haciendo, las epidemias y pandemias zoonóticas de los últimos treinta años se inician con viajeros, y de esta manera cuestionan la libertad individual (de ciudadanía, de empresa) y los flujos de circulación de mercancías, demandan regulación estatal, de los bloques continentales o de organismos multilaterales como la OMS. En el caso del COVID-19, el N de Italia tiene un gran flujo comercial con China, que se asocia con el ingreso del SARS-CoV-2 a Europa. En un orden global privatista, la defensa del derecho a la vida y a la salud como bien común es de carácter revolucionario y no pudo implementarse con celeridad. Al tratar de implementarla surgió en primacía la defensa de los derechos individuales, no hubo discurso único ni garantía legal privilegiando el bien común. De modo que el control sanitario global se impuso desde “las ciencias biomédicas” como un proceso de disciplinamiento social que resguarda el colapso del sistema de atención, sin cuestionar los fundamentos del sistema de producción de enfermedades.
- 18 Cualquier política sanitaria orientada a regular comportamiento de las personas y las reglas con las que se determina ejercer la vigilancia sanitaria pueden ser entendidas como una regulación de la vida y la muerte. Son una forma de biopolítica (Foucault, 1974) en la medida que regulan la vida y de tanatopolítica (Mbembe, 2011) ya que a la vez que promueven la protección de un grupo a riesgo (v.gr. los mayores de 60 años), exponen a la infección a los familiares del personal de salud. En continuidad con la política sanitaria como regulación de la vida y de la muerte en un sistema mundo, la bioseguridad es también bio-vigilancia. En este sentido y sobre todo a partir de la epidemia de Ébola en África, se ha planteado que la política de salud pública para la población empobrecida giró a la securitización del cuidado, a la superposición de cuidado y control. Es decir, en el escenario global actual, de modo creciente, las políticas de salud pública adoptan ribetes de seguridad nacional y control social punitivo (incluyen coacción, militarización, control de fronteras y creación de policías sanitarias, como pasó durante 2020 en la provincia argentina de Chaco).
- 19 En sociedades capitalistas, cuyo contrato fundacional es la garantía de las libertades individuales, la circulación de un virus se ha transformado en un imperativo que paraliza la circulación de personas, de la producción y los mercados. Por

procedimientos socio-políticos de bio-vigilancia, en Argentina durante 2020, se instrumentó el control de la identidad con reconocimiento facial y de la temperatura corporal en aeropuertos, bancos y comercios. Asimismo, para circular por las ciudades se inscriben los datos personales en una aplicación de celular con geolocalización, a la vez que se construyen mapas de circulación tomando información de uso de los teléfonos celulares. Este control de la circulación en nombre del imperativo de la salud colectiva, aplica multas por salir a la calle o por circular en las rutas, tanto como procesos penales a quienes transgreden la cuarentena (la médica asociada a la infección del caso cero en Resistencia, Chaco es un caso emblema⁴) como el decomiso de propiedad privada (autos⁵ y el recordado caso del viajero con tablas de surf⁶).

¿Estamos dando demasiado poder a los médicos?

- 20 Para responder esta entre muchas otras preguntas es importante la investigación social local en épocas de pandemia. Vamos a investigar para mostrar que la vida teme a la muerte pero que el respeto a las prohibiciones y tabúes sociales, como una cuarentena sanitaria o el miedo al contagio de una enfermedad letal, es relativo. No describiremos cómo los grupos sociales respetan las normas y regulaciones. Si no, parafraseando a Malinowski (1926) en *Crimen y Costumbre en la Sociedad Salvaje*, investigaremos cómo las normas son adaptadas a las desigualdades sociales. Y cómo la vida social es atravesada por “lo virtual” y seguimos vivos, recreando relaciones sociales en el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio.
- 21 Este abordaje es parte de la comprensión social de una zoonosis: nos liga con “lo virtual” y lo *fake*. Lo que se crea y significa por símbolos, los fenómenos de masas y forma parte de la respuesta social al disciplinamiento y la vigilancia biomédicos.
- 22 Otra parte del análisis nos lleva a ahondar en la indagación sobre las relaciones con las naturalezas. Nuestro compañero docente en la Universidad Nacional de San Martín, Álvaro García Linera (2020) reflexionó en un seminario acerca de la comodificación de la naturaleza (hacer de lo natural un valor de cambio) y la intensificación agrícola que pone a campesinos a vivir dentro de áreas naturales protegidas o hace que producción agro-ganadera intensiva ocurra en proximidades otrora salvajes, facilitando el pasaje de los patógenos de un ciclo silvestre a uno que incluya a los humanos. En mis investigaciones a lo largo de la última década en ese campo describí no sólo la superposición de plantaciones monocultivo de árboles con áreas de reserva (Mastrangelo et al, 2011), sino las consecuencias de la agitación y transformación de los bordes fractales de selva que ocupan los agricultores familiares del sistema de tumba, roza y quema, como espacio de transmisión de enfermedades (Mastrangelo y Salomón, 2009, 2010; Salomón et al, 2011, 2012).
- 23 Considero que estos escenarios donde la cultura se contamina de lo natural, son un campo de estudio especialmente promisorio para la antropología. Se trata del análisis de los modos de relación de la sociedad con las naturalezas. Se trata de describir cómo y por qué se encadenan mundos animales con humanos por producción y consumos con símbolos y rituales. En lo fisiológico, desde las vacas hasta los perros están unidos por una urdimbre sórdida: el alimento “balanceado”, la dieta de “salud y bienestar”, de “batidos cetónicos, proteicos o quemadores”, son un conjunto de productos químicos que alejan nuestra alimentación de lo primario y la encadenan a la industria de proceso de desechos.

Leches sin lactosa, carnes sin proteínas, tanto como la producción de cereales alto oleico para biocombustible son el resultado de inestables e inseguras biotecnologías. Las epidemias, mortandades y enfermedades comunes o que circulan entre humanos y no humanos, develan las dramáticas consecuencias de esa inseguridad en la base de la producción alimentaria. Aunque menos difundido que la encefalitis espongiforme bovina, durante el llamado *Pet Food Recall* (2007) centenares de perros y gatos de América del Norte murieron debido a una falencia renal provocada por la introducción de un proveedor chino de melamina como conservante en la composición de la ración (Lewgoy 2016).

- 24 En base a lo expuesto, consideramos que el punto del poder de los médicos en el control social, su corrimiento actual del cuidado al control da cuenta de una falla en el control del poder político sobre los flujos y concentración del capital. Tanto del mercado de alimentos, como de la mercantilización farmacéutica que se expande sobre padecimientos crónicos como la diabetes, la obesidad y la hipertensión arterial. En este sentido, en la medida que nos mantengamos en esta cinta de Moebius, las enfermedades crónicas (con origen en el sedentarismo y una dieta saturada en grasa y azúcares) y sus tratamientos (basados en recetas milagrosas de batidos, metformina, enalapril) nos conducirán a nuevos ciclos de enfermedades infecciosas (como la COVID-19).

La investigación científica, el contexto social y las políticas sanitarias.

- 25 Otra dimensión de las conexiones entre poder, economía y salud que devela el hecho social total de una epidemia es el proceso de visibilidad/invisibilización social de una determinada patología, padecimiento o infección. Varios grupos de investigadores en epidemiología y ciencias sociales de la salud señalaron comparaciones entre cantidad de casos de dengue, de sífilis y otras infecciones por semana tan o aún más alarmantes que las de COVID-19. Es triste y palmariamente así: cada infección genera una respuesta de época. Tomemos por ejemplo la rabia humana en la Ciudad de Buenos Aires.
- 26 Cuando miramos el edificio de eclecticismo neocolonial del Instituto de Zoonosis Louis Pasteur en Parque Centenario podríamos pensar equivocadamente que la rabia humana o animal fueron en esa ciudad un problema de masas. Sin embargo, cuando hubo rabia humana en Buenos Aires a fines del Siglo XIX, lo que originó la creación del Instituto en 1885 fueron apenas tres casos de niños en edad escolar mordidos por perros rabiosos. La condición incurable y el tipo de muerte de los rabiosos movilizaron la opinión pública a favor de la inversión estatal. El embajador argentino en Francia José Clemente Paz y el médico veterinario Desiderio Davel que fue discípulo directo de Pasteur, fueron los gestores. Davel trajo el método de laboratorio en barco, importando conejos infectados para el pase del virus y en principio, producía la vacuna y los sueros en su propia casa. Con la importación de este procedimiento, Argentina fue el tercer país del mundo en aplicar “la vacuna” a humanos. Por 40 años, entre 1887 y 1927, el instituto anti rábico no tuvo sede, y distintos médicos montaron laboratorios de vacuna con el virus fijo original traído del laboratorio de Pasteur con pequeños – medianos subsidios estatales. El Dr. Cruveilhier, Jefe del Servicio Antirrábico del Instituto Pasteur de París, consultado sobre si recomendaría en 1922 que se implantara la vacunación antirrábica en perros y gatos de Buenos Aires dijo:

«Conozco perfectamente bien el procedimiento, pero ¿con qué objeto vamos a recargar a la comuna de gastos y de enormes dificultades a vencer aconsejando una medida semejante, cuando la profilaxis de la rabia es la más fácil de todas? Suprímase el perro vagabundo que es el principal causante del daño, reglántese en debida forma la vida de los demás, obligando a sus dueños a que los cuiden debidamente y la rabia desaparecerá o disminuirá enormemente. Aconsejamos medidas fáciles o poco costosas, las que darán los resultados perseguidos. Además, la utilidad del perro, es más moral que material y entiendo que se vacune un rebaño de vacas u ovejas, pero no de perros» (Arena, 1965:18).

- 27 Este criterio técnico fue largamente debatido en la opinión pública, ya que la recomendación de Cruveilhier no tenía en cuenta el contexto social de Buenos Aires, donde asociaciones proteccionistas actuaban desde la calle hasta el parlamento y tenían una figura icónica e institucionalizada en el ex presidente de la nación Domingo F. Sarmiento. La vocación sacrificquista que tenía gran arraigo en Europa y en Estados Unidos de Norteamérica, dividió a las proteccionistas locales en dos corrientes:

Las que con matices adhirieron a la eutanasia (Sociedad Protectora Sarmiento, Asociación Argentina en Defensa de los derechos del Animales y las Amigas de los Animales) enfrentadas con las anti eutanásicas (Movimiento Argentino de Protección al Animal, “en SENDA, el Club de animales Felices y Sensibilidad). (Urich, 2015:23).

- 28 El proteccionismo canino local, que en algunas agrupaciones fue impulsor de la muerte en cámaras de gas montadas en los vehículos de captura, tomaba como modelo la gestión sanitaria alemana, que a diferencia de la francesa consideraban más económica, por no requerir el montado de un laboratorio (Arena et al,1964). El resultado de estas tensiones entre el contexto social anti y pro-eutanásicos y las políticas sanitarias en la arena pública produjo un sistema de profilaxis mixto (combinando vacunación y eutanasia), en todo el país, hasta la década de 1990 (Urich, 2015).

Un virus keynesiano

- 29 En el libro “Antropología de las epidemias” publicado en 2019, Ruth Prince se preguntaba cómo las epidemias influenciaron en la transformación de social y política de lo público y lo colectivo en salud.
- 30 Con la pandemia COVID-19 se pudo volver a hablar de la salud pública como derecho humano y como bien común. Desde el Consenso de Washington no se había vuelto a poner en evidencia que la salud es un derecho humano con tanto énfasis. A causa del COVID-19 en Irlanda se estatizaron hospitales privados. En Chile desde el 1 de abril se estableció la coordinación de recursos de los sistemas públicos y privados de atención para la epidemia⁷. El Ministro de Salud de Argentina propuso disponer de forma unificada de las camas y los insumos tecnológicos de los subsistemas de prepagas-obras sociales y público para los pacientes con COVID-19. Pero solamente algunos sindicatos lo aceptaron. Los pacientes COVID-19 sin capacidad de pago se apiñaron en el sistema público y mientras los viajeros cumplieron el aislamiento en hoteles de turismo, los contactos próximos de “barrios populares” y personas de grupos a riesgo fueron trasladados a lugares acondicionados en iglesias o centros culturales donde hubo contagios masivos.
- 31 Los estados nacionales y los gobiernos locales no solamente operan en la regulación de ciudadanía y acceso a los derechos en salud. Decretaron cese de circulación, paralizaron

las economías y se dispusieron a ocupar lugar como actores centrales en las relaciones económicas abasteciendo de renta y alimentos. Aquellos gobiernos que confundieron el COVID-19 con “*un simple resfriadito*”, vieron colapsar la atención sanitaria y regularon la muerte con entierros masivos de ciudadanos en fosas comunes.

- 32 En un modelo económico centrado en la libertad de los mercados, la única y principal estrategia disponible para controlar una entidad viral fue cerrar las fronteras y aislar a las personas. El hecho social total de la pandemia hizo que se expresara públicamente un nuevo consenso de los comunes. Estamos asistiendo a ver ante nuestros ojos la importancia de aquello que no se comodifica, lo que siempre debió ser de todos. En Argentina, a quienes nos formamos en investigación sanitaria nos enseñan que la salud pública se compone de los subsistemas público-sindical y privado. Todos los recursos de las componentes sindical y privada del sistema, surgen del trabajo por aporte obligatorio del salario. Por esto son un ingreso ciudadano sobre el que nos permitimos opinar. No estamos proponiendo una idílica estatización, proponemos una regulación keynesiana. Creemos que se debe limitar el lucro de las medicinas pre-pagas para que en vez de invertir en bienes raíces sólo accesibles al 9% de la población (Leone y Kaufmann, 2019), estén obligadas entregar esa ganancia al estado para que se invierta en el sistema de atención solidario, público y colectivo. La lógica del lucro en el sistema privatizado, piensa a la salud como un bien de mercado al que ofrece un seguro. En esta lógica el grupo a riesgo de 60 y más años tiene una prima muy elevada porque demanda al sistema, mientras que los jóvenes de 21 a 25 años tienen programas pre pagos preferenciales porque pagan, pero no consumen. Como vemos en la emergencia de COVID-19 el grupo a riesgo es el que demanda al sistema sanitario con urgencia y complejidad y en la ciudad de mayor prevalencia, CABA, ese grupo está en un 54% afiliado al sistema solidario público (PAMI <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=J3C42020-12-01T14:10:00J3C429123>).

Las zoonosis llegan hasta el dormitorio.

- 33 Hay, como señalamos antes, una dimensión de salud pública de las zoonosis; sin embargo, inciden hasta en la alcoba. En 2011, en la revista *Emerging Infections Diseases*, Bruno Chomel y Mel Sun publicaron el artículo “Zoonoses in the bedroom”, un artículo sobre zoo antroposis que se estaban haciendo frecuentes en adultas y adultos que compartían su cama con perros y gatos. Sociopatías y soledad en la vida urbana de ciudades de alta renta, exhibían la vulnerabilidad de los ancianos frente a microorganismos ancestrales.
- 34 Dentro de las casas y en el nivel micro de la vida social las zoonosis hacen públicas, exhiben modos de relación de los humanos entre sí y con no humanos. Un vínculo entre puros y contaminados.
- 35 Encontramos desde los argumentos religiosos (seremos salvos por el amor de Dios, están salvos los piadosos, se salvarán los que obedezcan el mandato del señor) hasta los fundamentalistas de las recomendaciones científicas. Encontramos prácticas y *habitus* variables. Están quienes desde el caso cero lavan con lavandina y montaron un vestuario Nivel de Bioseguridad III en el acceso de sus casas hasta aquellos que, aún en el pico de transmisión, creen que todo es una confabulación de los medios y no se lavan las manos ni usan barbijo.

- 36 Está quien obedece porque se informa de fuentes científicas y oficiales. También están los que no paran de compartir *fake news* o generarlas. Otra variedad cruel de comportamiento pandémico es acusar a los vecinos de alquilar alojamiento por internet a cuarentenados que regresan de viaje o quienes escrachan a sus vecinos enfermeros o médicos como fuentes de contagio.
- 37 También está quien enfrenta la incertidumbre de los otros construyendo su propia seguridad material: y ahí lo tenemos al Pastor Giménez vendiendo *alcohol en gel* bendecido. Es probable que la fuente de estas respuestas conductuales “primarias” o “antisociales” sea evadir o metabolizar la ansiedad o miedo ante la incertidumbre, así fue descrito en términos de “fenómeno de masas” en un agudo estudio mexicano sobre cuarentena en la epidemia de gripe H1N1 en México (Fernández Poncela, 2012). Es claro que en la pandemia de COVID-19 a todos, aun sorprendidos por el pánico al contagio o la muerte, nos falta solidaridad para la acción colectiva en esta nueva normalización.
- 38 En el análisis intuitivo de los comportamientos sociales en contextos de epidemia, se toman novelas como arquetipo de comportamiento. Se cita *La Peste* de Albert Camus o *la Guerra del Cerdo* de Adolfo Bioy Casares. Humildemente, mi referencia es *El Bar* una película de 2017 de Alex de la Iglesia. En esa película (cuyo guion también podría ser el de un drama teatral clásico) se presenta en siete personajes un catálogo de respuestas humanas ante el riesgo de pérdida inesperado de la propia vida. Es una situación donde una fuerza invisible pero letal retiene a los personajes dentro del bar donde fueron a desayunar. Obligados a permanecer en el interior del bar, las tensiones entre los personajes comenzarán a crecer, con situaciones extremas y a la vez cómicas. En ese contexto la barra se convertirá en el lugar en el que revelar los pecados y las culpas de cada uno. El transcurso de la acción demostrará que ese peligro de fuera compite por la sobrevivencia dentro del grupo primario, los personajes que comparten “la escena del bar”. De este modo descubriremos que aquello que asesina o enferma está en el grupo primario, mucho más próximo de los personajes.
- 39 En los días que llevamos de aislamiento por la pandemia, han circulado noticias que siguen las pistas de estas evidencias. Se ha asociado el contagio con la discriminación primero de los viajeros chinos en cualquier aeropuerto del mundo. Una noticia señalaba a jasídicos de New York de no interrumpir rituales religiosos y propagar la infección. En Resistencia y algunas otras localidades del interior del Chaco, en Argentina fue expuesta públicamente la excepcionalidad y fortuna de los viajeros a Europa y el oriente como caso cero y su negligencia sobre las medidas de aislamiento fue condenado por un procedimiento penal. En una etapa posterior, hacia el 25 de mayo de 2020, pasó a culparse a los ciudadanos de etnia qom de ser los culpables del contagio, razón por la cual se los discrimina en su circulación urbana (trabajo informal, pero también en las compras en supermercados y el cobro del Ingreso Familiar de Emergencia).
- 40 Siguiendo la experiencia histórica de las pestes y las cuarentenas, nos queda mucho aun por vivir y aprender de esta *communitas*. Habrá espacio también para el surgimiento de milenarismos, que adivinos nos relaten su origen en profecías, que desencantados nos narren la vida cotidiana como una novela distópica y que un astrólogo prediga el fin del mundo o la humanidad como la conocimos.
- 41 Todas y cada una de estas dimensiones, hacen de una epidemia un objeto de estudio de interés para la sociología, la antropología, la ciencia política, la economía o la comunicación social.

El COVID-19, las NBI y la investigación social sobre salud pública.

- 42 Investigando sobre otras zoonosis, como la Fiebre Hemorrágica Argentina y la Leishmaniasis, encontré que mis investigaciones académicas resultaban interesantes a un grupo de investigación en eco epidemiología radicado en el Ministerio de Salud (Dr. Oscar Daniel Salomón, CONICET-CeNDIE-ANLIS). Esta corriente teórica sistematizada por Susser y Susser (1996), se propuso superar la atomización de la biología molecular en la comprensión de los fenómenos de salud-enfermedad-atención. Es decir, entiende que, desde la microbiología pasteuriana, la comprensión del fenómeno de enfermedad progresó hacia la molecularización de las explicaciones y hacia la búsqueda de soluciones en las que se prioriza indagar en niveles por debajo del individuo (genes, proteínas).
- 43 Susser y Susser (1996) llaman la atención sobre la necesidad de comprender multidimensionalmente, con un modelo de cajas chinas, las múltiples cajas negras de la epidemiología. Esas cajas negras contienen las dimensiones ocultas que cada disciplina, al abordar la comprensión de la salud enfermedad, deja en los márgenes.
- 44 La propuesta de una epidemiología de campo multidisciplinaria, en la que participe la antropología social es conocer más sobre la experiencia social de las enfermedades infecciosas, con las personas que viven la infección o en un ambiente de contagio comunitario, conocer cómo viven cuando están sanos y por qué se exponen a la infección. Necesitamos conocer más a quiénes se enferman, pues los grupos a riesgo, como se nos hizo visible con la transmisión de COVID-19 no son meros grupos de edad. Las personas de más de 60 años de sectores populares son aun trabajadores, inclusive siendo jubilados. Comprender su situación social es, por ejemplo, comprender las razones por las cuales se negaron a ser aislados en centros comunitarios por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- 45 Desde 2015, la relación con los equipos del CeNDIE-ANLIS se formalizó en el Programa de Investigación Salud, ambientes y trabajo que relaciona el Centro de Antropología del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (CEA-IDAES, UNSAM) y el Centro Nacional de Diagnóstico e Investigación en Endemoepidemias de la Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud – CeNDIE-ANLIS-. CeNDIE es el único de los 13 centros de ANLIS que da igual importancia a lo social que a lo médico, a la clínica, el diagnóstico y las condiciones ecológicas, la biología de los vectores y agentes causales de los padecimientos humanos. En 2015 propusimos un convenio para que tesis doctorales en ciencias sociales del IDAES se hagan sobre temas de interés de la agenda de la salud colectiva (hasta el momento resultados 1 postdoctorado brasileño en control de vectores, 2 doctoras en antropología social, una magister en antropología social y una candidata doctoral en geografía en la Universidad Nacional de La Plata).
- 46 En marzo 2020 cuando se gestaba la decisión de iniciar las medidas de contención de la pandemia de COVID-19, desde el programa hicimos dos contribuciones a la vigilancia de la pandemia en Argentina. Por un lado, generamos una propuesta de investigación orientada al Monitoreo de la eficacia de la medidas de Aislamiento Social Preventivo Obligatorio –ASPO– según estratificación socioeconómica (indicador NBI vivienda) en

los dos núcleos urbanos de mayor prevalencia (AMBA y Resistencia), un tipo de estudio longitudinal que incluirá la caracterización de los padecimientos oportunistas del encierro (englobando en este conjunto a las consecuencias para la salud de unidades domésticas: aumento de la incidencia de la violencia doméstica, consumo problemático de sustancias, atención psicológica de claustrofóbicos y otros trastornos de ansiedad, enfermedades ligadas a la falta de agua segura). La hipótesis principal de este proyecto es que en la población en hogares con NBI vivienda o saneamiento, las medidas preventivas de distanciamiento social, higiene de manos e higiene respiratoria no pueden cumplirse desde el día cero de la cuarentena, por lo que el NBI (CEPAL, 2001) vivienda es un determinante de enfermedad. Este proyecto fue seleccionado para financiamiento en la convocatoria extraordinaria COVID-19 de la Agencia Nacional de Ciencia y Tecnología⁸.

- 47 Por otro lado, en una localidad de 30.000 habitantes, Santo Tomé en la Provincia de Corrientes, propusimos el Monitoreo del Aislamiento Social Preventivo Obligatorio – ASPO– según estratificación socioeconómica (indicador NBI vivienda) en un núcleo urbano y su entorno rural en frontera internacional (Santo Tomé-Corrientes, Argentina). El objetivo principal de ese proyecto es contribuir al abastecimiento local con base en la agricultura familiar. Ya que en el contexto del ASPO para la prevención de COVID-19, con restricciones a la circulación de personas, bienes y servicios resulta relevante describir los procesos locales de producción familiar de alimentos de origen animal y vegetal, de modo a contribuir con el acceso de los habitantes urbanos de las localidades aisladas a alimentos frescos sanos e inocuos. Esta propuesta fue financiada por la convocatoria de Ideas Proyecto COVID-19 de la Fundación Barceló.
- 48 En términos de la conceptualización que realizamos al inicio, encontramos que los proyectos en curso revelan tres características distintivas de la pandemia como hecho social total (González Castillo 2005):
- 49 a) La infección es individual, pero sintetiza, la confluencia de lo fisiopsicológico, lo histórico y lo sociológico.
- 50 b) Las medidas sociales (estatales y para estatales) de contención muestran “a la vez y de golpe” no sólo el conjunto de instituciones sociales sino también el orden que fundamenta las mismas (Lévi-Strauss diría, la estructura simbólica a partir de la que se despliega la vida social).
- 51 c) Los intercambios entre los miembros de distintas colectividades (y, en particular, el cambio de prestaciones) pueden ser considerados como los hechos sociales de naturaleza más intensamente total, pues movilizan el conjunto de la experiencia total de cada parte y evidencia la naturaleza comunicativa y transaccional de la existencia humana.
- 52 Estas tres características, creemos, sinterizan el interés de pensar padecimientos y epidemias desde una perspectiva interdisciplinaria que incluya a las ciencias sociales y que trascienda de la actividad académica a la intervención social.

Reflexión final.

- 53 Este ensayo adoptó la reflexividad etnográfica (Guber, 1991) para, en base a la experiencia directa planteada en la Introducción y con herramientas teóricas de la

antropología realizar una interpretación que permita dilucidar las dimensiones sociales y políticas involucradas en la pandemia de COVID-19 entendida como hecho social total.

- 54 Este abordaje nos permitió hilar en la comprensión de la pandemia eventos de la subjetividad y la micropolítica, tanto como procesos globales de concentración económica en la producción social de enfermedades, alimentos y medicamentos.

BIBLIOGRAFÍA

AIASSA, D., MAÑAS, F., BOSCH, B., GENTILE, N., BERNARDI, N., y GORLA, N. (). Biomarcadores de daño genético en poblaciones humanas expuestas a plaguicidas. *Acta Biológica Colombiana*, v. 17, n.3, 2012. p. 485-509. 2012. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3190/319028029003> Acceso 24/6/2020

AIASSA, D., MAÑAS, F., BOSCH, B., PERALTA, L., GENTILE, N., BEVILACQUA, S.y GORLA, N. (). Los plaguicidas. Su relación con la salud humana y ambiental en la Provincia de Córdoba. *Exp Med*, v. 28, n.1, 39-44, 2010. <https://www.siicsalud.com/dato/sic/226/156122.pdf>. Acceso 24/6/2020

ARENA, A y BAUDOU, A. Antecedentes históricos de la rabia en la República Argentina. Academia nacional de agronomía y veterinaria. Buenos Aires, 1-24p, 1965. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/29107/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Acceso 24/6/2020.

BEVILACQUA, C BARBATO; VANDER VELDEN, F. (orgs). *Parentes, vítimas, sujeitos: perspectivas antropológicas sobre as relações entre humanos e animais*. San Carlos, UFSCar, 2016. 445p. ISBN 9788576004295.

CADUFF, C. *The Pandemic Perhaps: Dramatic Events in a Public Culture of Danger*. California: University of California Press, 2015.270p. ISBN 9780520284098.

CHOMEL BB, SUN B. Zoonoses in the bedroom. *Emerg Infect Dis*. Feb;17(2):167-72. 2011. Disponible en: <http://doi:10.3201/eid1702.101070>. Acceso 7/10/2020

DIAS, Caetano Kayuna Sordi Barbará. *Presenças ferais: invasão biológica, javalis asselvajados (Sus scrofa) e seus contextos no Brasil meridional em perspectiva antropológica*. 284f. Tese (Doutorado). Programa Pós-graduação Antropologia Social, UFRGS, Porto Alegre, 2017.

FEIJÓ, A et al. Research trends on bats in China: A twenty-first century review. In: *Mammalian Biology*. Volume 98-September, p. 163-172 2019. <http://doi.org/10.1016/j.mambio.2019.09.002>

FERNÁNDEZ PONCELA, A. M. Psicología de masas, identidad social, epidemias y rumores: la influenza en México. *Sociológica*: 27- v.76 pp.189-230, 2012. México. <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n76/v27n76a6.pdf>. Acceso 24/6/2020.

FOUCAULT, M.. El nacimiento de la medicina social. Conferencia dictada en el curso de medicina social que tuvo lugar en octubre de 1974 en el Instituto de Medicina Social, Centro Biomédico de la Universidad Estatal de Río de Janeiro, Brasil. *Revista centroamericana de ciencias de la salud*. 6: enero-abril. Educación Médica y Salud;2: p.152-70. 1976. Disponible en: <https://www.scielosp.org/article/rcsp/2018.v44n1/172-183/>. Acceso 7/10/2020

FREUD, S. Obras Completas de Sigmund Freud. Volumen 20: Presentación autobiográfica, Inhibición, síntoma y angustia, ¿Pueden los legos ejercer el análisis?, y otras obras (1925-1926). La negación (1925). Pp.253-25. 2ª ed. Buenos Aires: Amorrortu, 1986. 523p. ISBN 9789505185962.

GARCÍA LINERAS, A. (2020). Conocimiento social en tiempo de horizontes colapsados. En: Seminario Permanente IDAES. <https://www.facebook.com/watch/?v=237020377682125>. Acceso 24/6/2020.

GUBER, R. El salvaje metropolitano. Buenos Aires: Legasa, 1991. 383p. ISBN9506001669.

KECK, F y LYNTERIS, C. Zoonosis. Prospects and challenges for medical anthropology. Special Pieces. Medical Anthropological Theory.5 (3), p.1-14 2019. <http://medanthrotheory.org/site/assets/files/10867/sp-372-keck.pdf>. Acceso 24/6/2020. <https://doi.org/10.17157/mat.5.3.372>.

KELLY, A; KECK, F; LYNTERIS, C. The anthropology of epidemics. London: Routledge, Taylor & Francis Group. 2019. 182p. ISBN 9780429461897

LATOUR, B. Pasteur: una ciencia, un estilo, un siglo. España: Siglo XXI, 1995. 230p. ISBN 13: 9789682319754.

LEONE, F. y KAUFMANN, R. Financiamiento subsectorial del sistema de salud por niveles de atención. Departamento de CyT de la UNTREF. 2019. Repositorio Institucional. S/d.

LÉVESQUE, F. Sixty years of dogs management in Nunavik. Medical Anthropology Theory 5 (3): 195-212. 2018. Disponible en: <http://doi.org/10.17157/mat.5.3.554>. Acceso 7/10/2020.

LÉVI-STRAUSS, C. (1991). "Introducción a la obra de Marcel Mauss" en Marcel Mauss Sociología y antropología. Madrid: Tecnos, 1991. 263p. ISBN 84-309-0798-X.

Todos somos caníbales. México: Fondo de Cultura Económica, 2014. 208p. ISBN 9786071623508.

LEWGOY, B e SORDI, C. Modo como criamos e comemos animais pode causar estragos ainda piores do que o coronavírus, alertam pesquisadores. Em: Gauchaz saúde 30/4/2020 https://gauchazh.clicrbs.com.br/saude/noticia/2020/04/modo-como-criamos-e-comemos-animais-pode-causar-estragos-ainda-piores-do-que-o-coronavirus-alertam-pesquisadores-ck9mt7tzy000x015nnyjkeh1d.html?fbclid=IwAR2tfvB2EWCzjWoSz-w5iU1EwLjN_eoDcKyEdnI42CY_m0Dx1Ppwilw8K5Y. Acceso 24/6/2020.

LEWGOY, B. Crítica da razão impura: o repto naturalista na alimentação animal. Em: Parentes, vítimas, sujeitos: perspectivas antropológicas sobre as relações entre humanos e animais. Bevilacqua, C Barbato y Vander Velden, F orgs. San Carlos, Br EduFSCar, pp 223-240. 2016. ISBN 9788576004295

LEWGOY, Bernardo; SORDI, Caetano; PINTO, Leandra Oliveira. Domesticando o Humano: para uma antropologia moral da proteção animal. Ilha Revista de Antropologia, Florianópolis, v. 17, n. 2, p. 075-100, dez. 2015. ISSN 2175-8034. Disponível em: <<https://periodicos.ufsc.br/index.php/ilha/article/view/2175-8034.2015v17n2p75>>. Acesso em: 08 jul. 2020. <https://doi.org/10.5007/2175-8034.2015v17n2p75>.

LYNTERIS, C. Human extinction and the pandemic imaginary. London: Routledge, 2019. ISBN-10: 0367338149.

MALINOWSKI, B. Crimen y costumbre en la sociedad salvaje. Barcelona: Ariel, 1969 sobre original 1926). ISBN 84-395-0111-0

MASTRANGELO, AV y SALOMÓN, OD. Trabajo forestal y Leishmaniasis cutánea. Un análisis social centrado en el riesgo para el N de Misiones, Argentina. Talleres de protozoología y salud

comunitaria. Venezuela, ULA, pp. 60-67. 2009 <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/talleres/article/view/1552/1525>. Acceso 23/12/2019.

MASTRANGELO, A.V. y SALOMÓN, O.D. Contribución de la antropología social a la comprensión ecoepidemiológica de la Leishmaniasis Tegumentaria en las 2000 Has. Puerto Iguazú. Misiones, Argentina". Revista Argentina de Salud Pública. Ministerio de Salud de la Nación. 1:4. Buenos Aires, Ministerio de salud y desarrollo social, pp. 6-13. 2010. <http://www.rasp.ms.gov.ar/rasp/articulos/volumen4/RASP4-AO1.pdf>. Acceso 23/12/2019.

MASTRANGELO, AV; SCALERANDI, V y FIGUEROA, M. Del recurso natural a la plantación: condiciones de trabajo en la producción forestal el N de Misiones. MASTRANGELO, A y TRPIN, V (comps.) Entre chacras y plantaciones. Trabajo rural en producciones que Argentina exporta. Buenos Aires: CICCUS. 2011. 255p. ISBN 97898701599684

MASTRANGELO, A y TRPIN, V (comps.) Entre chacras y plantaciones. Trabajo rural en producciones que Argentina exporta. Buenos Aires: CICCUS. 2011. 255p. ISBN 97898701599684

MAUSS, M. Sociología y antropología. Madrid: Tecnos, 1991. 263p. ISBN 84-309-0798-X.

NADING, A. Mosquito trails: ecology, health and politics of entanglement. California: University of California Press, 2014. 288p. ISBN 052095856X

MBEMBE, A. Necropolítica. Madrid: Melusina, 2011. 128p. ISBN13:9788496614192.

PRINCE, Ruth J. Situating health and the public in Africa'. PRINCE, R. J. and R. MARSLAND (eds.). Making and Unmaking Public Health in Africa: Historical and Ethnographic

Perspective. Ohio: Ohio University Press, 2013. 260p. ISBN 9780821444665.

PRINCE, R. J. and R. MARSLAND (eds.). Making and Unmaking Public Health in Africa: Historical and Ethnographic Perspective. Ohio: Ohio University Press, 2013. 260p. ISBN 9780821444665.

PRUSINER, S.B. «Prions». Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America 95 (23): 13363-83. PMC 33918. PMID 9811807. 1998. Acceso 8/10/2020 <http://doi:10.1073/pnas.95.23.13363>

SALOMÓN, O.D.; MASTRANGELO, A.V.; SANTINI, M.S. et al. Leishmaniasis visceral: senderos que confluyen, se bifurcan. Salud Colectiva (Buenos Aires). 8(S1). Lanús, ISCO, pp. 49-63. 2012. Permalink <http://ref.scielo.org/b9kh6p>. Acceso 23/12/2019.

SALOMÓN, O. D.; FERNÁNDEZ, M.S.; SANTINI, M.S.; et al. Distribución de Lutzomyia longipalpis en la mesopotamia argentina, 2010. Medicina (B Aires);71(1). Buenos Aires, Academia Nacional de Medicina, pp. 22-26. 2011. Permalink <http://ref.scielo.org/gns74g>. Acceso 23/12/2019.

SEGATA, J. El mosquito-oráculo y otras tecnologías. Tabula Rasa, 32, p.103-125. 2019. Acceso 8/10/2020. <https://doi.org/10.25058/20112742.n32.06>

SUSSER, M. y SUSSER, E. Choosing a future for epidemiology: I. Eras and paradigms. American Journal of Public Health, 1996, 86 (5). Washington, INH, pp. 668-673. 1996 <https://ajph.aphapublications.org/doi/abs/10.2105/AJPH.86.5.668>. Acceso 6/8/2020.

SY, A. (2020). Reflexiones antropológicas en tiempos de pandemias ¿Todos somos caníbales? En: https://mailchi.mp/6823a0b21bd5/anahi-sy?fbclid=IwAR0S4oDK1UIQJrVD-4F08f7rxXCUG3eIaLAqzYA_UTXNHL0SAQeGZmv19uM. Acceso 24/6/2020.

URICH, S. Los perritos bandidos. La protección de animales de la Ley Sarmiento a la Ley Perón. Buenos Aires: Tren en movimiento, 2015. 383p. ISBN 9789873789175.

WORLD HEALTH ORGANIZATION <https://www.who.int/es/news-room/detail/27-04-2020-who-timeline---covid-19>.

WWF. (2020). La pérdida de la naturaleza y el surgimiento de las pandemias. https://www.vidasilvestre.org.ar/sala_redaccion/?20521/La-perdida-de-la-naturaleza-y-el-surgimiento-de-las-pandemias. Acceso 15/4/ 2020.

NOTAS

1. Financiamiento Convocatoria extraordinaria COVID-19 Agencia Nacional de Ciencia y Tecnología, ANPCYT, CONICET, Fundación H. Barceló. 2020.
2. ASPO es la denominación oficial de las medidas estatales de contención de los contagios que restringen la circulación y las actividades sociales, Decreto 297/2020. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=335741>
3. La detección y diagnóstico de esta cadena epidemiológica fue comunicada por las autoridades sanitarias de EEUU en <https://www.cdc.gov/media/releases/2020/s0422-covid-19-cats-NYC.html>.
4. La crónica policial del caso puede leerse en esta noticia: <https://www.pagina12.com.ar/253542-coronavirus-una-medica-jubilada-y-su-hija-acusadas-penalment>
5. El Ministerio de Seguridad informó esta situación en un reporte a la prensa: <https://www.cronista.com/economiapolitica/Mas-de-1200-detenedos-y-500-autos-secuestrados-desde-el-inicio-de-la-cuarentena-20200324-0062.html>
6. La circulación de este deportista desde Brasil a Argentina tuvo gran repercusión mediática. Esta noticia hace un racconto: <https://www.infobae.com/sociedad/policiales/2020/03/25/aca-estamos-todos-en-cuarentena-muchachos-la-justicia-ordeno-la-captura-del-surfer-que-violo-el-aislamiento-y-se-fugo-a-ostende/>
7. El parte de prensa del Ministerio de Salud de Chile puede leerse en: <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2020/04/1747890.pdf>
8. Resultados publicados en www.saludidaes.com.ar

RESÚMENES

En las grandes divisiones de las ciencias, las enfermedades infecciosas son objeto de la biomedicina. Este artículo analiza la pandemia de COVID-19 (2020) como hecho social total (un concepto acuñado por la antropología social). Este abordaje permite enlazar lo personal, lo fisiológico, lo diacrónico y lo sociológico en la comprensión de J3C42020-11-30T18:10:00J3C4la salud-enfermedad. De modo J3C42020-11-30T18:16:00J3C4que a lo largo del texto se analizan experiencias micro sociales (roles, agencia, subjetividad) y lo que la pandemia revela sobre el financiamiento de la salud pública en el contexto del liberalismo del Siglo XXI. En lo que respecta al abordaje diacrónico, se muestra en el caso de Argentina, con un ejemplo histórico cómo las redes científico-técnicas J3C42020-11-30T17:44:00J3C4hacen a la visibilización- invisibilización de ciertas enfermedades. Este análisis concluye que la salud pública es bien común, cuestiona el

lucro de los seguros pre-pagos y posiciona la investigación social en salud financiada por el Estado en la agenda de decisión política.

In the great divisions of the sciences, infectious diseases are an object of biomedicine. This article analyzes the COVID-19 (2020) pandemic as a total social fact (a concept coined by social anthropology). This approach makes it possible to link the personal, the physiological, the diachronic, and the sociological in the understanding of health-disease. So throughout the text, we will analyze micro-social experiences (roles, agency, and subjectivity) and what the pandemic reveals about the financing of public health in the context of liberalism in the 21st Century. Regarding the diachronic approach, in Argentina's case study, it is shown with a historical example of how scientific-technical networks make the visibility-invisibility of certain diseases. This analysis concludes that public health is a public good, questions the profit of pre-paid insurance and positions social research in health financed by the State on the political decision agenda.

Nas grandes divisões das ciências, as doenças infecciosas são um objeto da biomedicina. Este artigo analisa a pandemia de COVID-19 (2020) como um fato social total (um conceito cunhado pela antropologia social). Essa abordagem possibilita vincular o pessoal, o fisiológico, o diacrônico e o sociológico na compreensão da saúde-doença. Assim, ao longo do texto, são analisadas as experiências micro-sociais (papéis, agência, subjetividade) e o que a pandemia revela sobre o financiamento da saúde pública no contexto do liberalismo no século XXI. Com relação à abordagem diacrônica, mostra-se com um exemplo histórico de Argentina, como as redes técnico-científicas tornam invisível a visibilidade de certas doenças. Essa análise conclui que a saúde pública é um bem comum, questiona o lucro do seguro pré-pago e posiciona a pesquisa social em saúde na agenda de decisões e políticas públicas.

ÍNDICE

Keywords: public health, zoonosis, social sciences

Palavras-chave: saúde pública, zoonoses, ciências sociais

Palabras claves: salud pública, zoonosis, ciencias sociales

AUTOR

ANDREA MASTRANGELO

Dra. y Magister en antropología social, Universidad Nacional de Misiones.

Pertenencia institucional: CONICET-Universidad Nacional de San Martín

Cargo actual: Investigadora Independiente. Docente antropología social.

E-mail: andreaveronicamastrangelo@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2844-6883>